



PERFIL

Enrique Soriano: Una vocación que crece a través de la investigación

Enrique Soriano: A Call That Grows Through Research

Enrique Soriano: Uma vocação que cresce através da pesquisa

<https://doi.org/10.46856/grp.25.e028>

Date received: May 2/ 2020
Date acceptance: May 25 / 2020
Date published: June 5 / 2020

Cite as: Fajardo E. Enrique Soriano: Una vocación que crece a través de la investigación [Internet]. Global Rheumatology. Vol 1 / Jun - Dic [2020]. Available from: <https://doi.org/10.46856/grp.25.e028>



PERFILES

Enrique Soriano: Una vocación que crece a través de la investigación

Estefanía Fajardo

Periodista científica de Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

"Estuvo entre Ingeniería y Medicina, poco a poco descubrió lo que quería ser y cuál sería el camino por el que transitaría en su vida profesional. Le gusta hablar de su familia, de deportes y de música, así como de las investigaciones que lidera. Una vocación que creció con el tiempo y que hoy transmite a quienes enseña. "

Su vocación fue creciendo, así la relata. Enrique Soriano, nacido en Buenos Aires, no sintió como muchos ese llamado desde pequeño por ayudar a los demás en el campo médico, pero la vida poco a poco lo fue llevando por ese camino, una vocación que se hizo más fuerte a medida que estudiaba, aprendía y -quizá lo más importante- investigaba.

En sus palabras dice: "La realidad es que cuando terminé la secundaria no tenía muy claro qué era lo que quería ser. Me inscribí para hacer Ingeniería y Medicina. En su momento, como eran dos exámenes diferentes, opté por Medicina, pero sin una vocación muy fuerte. A lo largo de la carrera me fue gustando y me recibí contento de la Universidad de Buenos Aires". Tal vez la única relación que había tenido previamente con la Medicina se trataba de su abuelo, él era médico; sin embargo, no lo conoció porque falleció antes de su nacimiento, entonces todo lo relacionado a este mundo médico sería nuevo para él.

Y así poco a poco fue descubriendo lo que quería ser.

Para la residencia nuevamente hizo el examen y entró al Hospital Italiano de Buenos Aires para Medicina Interna por cuatro años. "Al terminar tuve dos ofrecimientos para quedarme trabajando en el hospital, uno era para neumonología y el otro reumatología". Otra vez ante dos opciones, otra vez debía escoger el hoy presidente de PANLAR.

El jefe de reumatología en aquel momento, el doctor Luis Catoggio, había estado muchos años en Inglaterra “y además de buena persona”, como lo describe Soriano, tenía mucho conocimiento, gusto por hacer trabajo científico, por la investigación. A él le gustaba la especialidad y también el hecho de hacer investigación.

Cuenta fue fue así como se quedó. “Me formé en el curso superior de reumatología y posteriormente tuve la oportunidad de hacer un año de formación en Inglaterra en el Royal National Hospital For Rheumatic Diseases ahí se hace mucha investigación y tuve la posibilidad de publicar tres trabajos científicos. A partir de ahí volví y seguí haciendo reumatología en mi país”, dice.

RECUERDOS DE INFANCIA

Vivió en San Isidro, considerado el núcleo histórico en la zona norte del gran Buenos Aires, con más de 300 mil habitantes. Hizo su primaria y secundaria ahí. Recuerda perfectamente cómo fue esa época y la describe con cierto tono de nostalgia, evidentemente emocionado. “Tuve una infancia de barrio, jugar a fútbol en la calle, salir en bicicleta, después pasaba mucho tiempo en una finca que tenían mis padres a unos 200 kilómetros de la capital. Vacas, prados, caballos... Pasaba muchos veranos y fines de semana ahí. Eso me gustaba mucho”. Después tenía lo que él califica como “un muy buen grupo de amigos”, con ellos jugaba al rugby cuando era chico.

Avanzando en el tiempo, destaca que de la reumatología siempre le gustó que es una especialidad muy clínica, requiere bastante conocimiento de clínica médica, “mucho relacionado con el interrogatorio y el examen físico, además había muy buen nivel de investigación clínica”. Siempre se ha dedicado a la investigación clínica, nunca a la investigación básica. Es claro y reiterativo en decirlo.

Si debiera darle una definición, esa sería: “enfermedades difíciles, no bien definidas, da la posibilidad de hacer análisis de casos, características de la población, hay muchas cosas de descripción. Eso siempre me gustó de la reumatología”. Además, destaca, el muy buen nivel en general de los médicos que la hacían, “a veces eso lo notaba diferente de otras especialidades. Ha sido una muy inquieta”.

Ahora está feliz. Cuando habla de su lugar de trabajo lo hace con una descripción clara, con elogios, como si la vida le siguiera sonriendo con esa vocación que un día descubrió, esa que pudo más que la Ingeniería y que él años después supo. “Es un hospital muy grande, universitario, tiene formación de médico por lo cual facilita mucho la investigación”.

Destaca que allí hacen mucha investigación propia, pero también a partir de los últimos años y de cierto trabajo con la Sociedad Argentina de Reumatología han avanzado en investigación multicéntrica.

La línea de investigación del doctor Soriano es fundamentalmente la artritis reumatoidea, espondiloartritis anquilosante, artritis psoriásica y enfermedades autoinmunes como lupus. “Siempre investigación clínica”, recalca una vez más.

FÚTBOL, RUGBY Y SERIES

No todo es reumatología, tampoco es investigación 24/7. Su vida también tiene otros horizontes. “Me gusta mucho hacer deporte, jugar tenis, paddle. Hacer deporte es una de las cosas que más me gusta”, destaca, con gracia dice también que después no tiene muchos otros hobbies “aparte de eso”.

Es hincha de River Plate y sigue a otros equipos internacionales de fútbol. Además le gusta mucho el rugby, es otro de los deportes que sigue.

“Mi mujer es médica también”, dice al hablar de su familia. Se trata de Daniela Epstein. Tiene tres hijos, Francisco, de 32 años y abogado, y mellizos de 19 años, “que acaban de terminar el colegio, Felipe estudia ingeniería y Sofía teatro”.

Le gusta mucho Rod Stewart y toda la música de esa época. Algunas otras cosas mezcladas como La oreja de Van Gogh. Básicamente la música de los 90. “Me gusta mucho todo lo que es películas o series relacionados con la Edad Media, etapa de los Vikingos, la época de Inglaterra medieval, todo lo que sea del orden de lo épico y de guerra relacionada con esa época, de las espadas. Series como Britania, Vikingos o GOT”.

Él no tiene ese “siempre decía” característico de muchos. “Hay gente que siempre recuerda ‘fulano o mengano me dijo’, yo no”, dice con sinceridad.

SU CAMINO EN PANLAR

Su historia con PANLAR viene de años atrás. Lo recuerda claro, ahí convergen la investigación, los amigos y la medicina. Tres elementos clave en su vida.

Fue “hace muchos años”, dice.

Cuando participó del arranque del Grupo Latinoamericano de estudio de Artritis Reumatoidea GLADAR y el Grupo Latinoamericano de estudio del Lupus GLADEL. “A partir de eso había cierto conocimiento y entendimiento con mucha gente de Latinoamérica, por lo cual en determinado momento, ya estando en la Sociedad argentina de reumatología fui propuesto como uno de los representantes regionales y ahí fue cuando entré a PANLAR”, rememora.

A partir de ese momento fue parte del cambio, lo que llaman el nuevo PANLAR. “Había un grupo de médicos que empezábamos a querer trabajar diferente en PANLAR, eso me gustó mucho y me sumé. Tuve la suerte de ser elegido primero tesorero y después de algunos años presidente electo. Congeniamos bastante bien en lo que queríamos de objetivos y lo que queríamos hacer”, destaca.

Hasta ese momento era algo más chico que “tenía poco peso en las sociedades nacionales”, poca presencia y que “hacía un buen congreso primero cada cuatro años, después cada dos, pero muy basado en las actividades de la sociedad que organizaba el congreso”. Se propusieron entonces que PANLAR tomara el mando de las acciones que estaba haciendo y se reforzara como estructura, una organización más fuerte, con estatutos y leyes. “Se pudo también establecer como una organización sin fines de lucro en Estados Unidos”.

LO QUE SIGUE

Tiene muchos amigos en Argentina gracias a la reumatología, podría nombrar muchos, “me han ayudado mucho, son muy amigos míos. Hemos hecho muchas cosas acá en la sociedad”, dice. En la reumatología panamericana también tiene muchos colegas que también han pasado a la categoría de amigos.

-¿Cómo se define Enrique Soriano como persona y como médico?

-Como persona creo que soy bastante trabajador, emprendedor, desordenado. Y comprometido, diría. También creo que soy responsable, pero a veces mi desorden hace que falle en mis responsabilidades, que me olvide de algo a lo que me había comprometido y no es porque no lo quiera hacer sino porque en mi desorden no lo noté. Creo que soy responsable, pero medianamente debido a mi desorden -, responde después de tomarse unos segundos para pensarlo. Cada palabra es dicha con la certeza de saber quién es. -En general acepto casi todo lo que me piden, tengo el sí fácil se podría decir -, agrega.

-¿Y cómo médico?

-Como médico creo que soy bastante profesional.
globalrheumpanlar.org

No soy muy empático con los pacientes como se dice (risas), no soy de esos que los pacientes aman en la primera consulta, pero con el tiempo aprendemos a apreciarnos. A veces admiro a esos que tienen vocación de médicos, en mí esa vocación fue creciendo, no creo que haya sido un médico vocacional porque me gustara ayudar a los pacientes y empatizarse con ellos.

Es también el Director de la Maestría en Investigación Clínica y Director del Departamento de PostGrado en el Instituto Universitario Hospital Italiano de Buenos Aires. “Mi evolución ha sido más hacia eso, dedicarme a la parte de enseñanza e investigación”, asegura.

Le gusta mucho lo académico, estudiar, leer, investigar. “Me gusta enseñar mucho más que atender pacientes en sí -afirma- aunque me gusta ver pacientes cuando tengo buen tiempo para dedicarles”. El poco a poco se va dedicando más a lo académico: participar en discusiones, foros, la parte de enseñanza, generar proyectos de educación.

“A nivel personal estoy bien, contento con mi situación y logros”, dice. A nivel profesional creé que ha logrado muchas de las cosas que se ha propuesto. “En principio diría que estoy contento”.

Los logros que faltan es lo que está escalando en PANLAR y a nivel del hospital busca dejar una sucesión ordenada, “que la gente que me sigue continúe con los lineamientos. Ese es un poco el desafío, aprender a delegar y hacerse a un lado”.

PROFILES

Enrique Soriano: A Call That Grows Through Research

Estefanía Fajardo

Scientific journalist of Global Rheumatology by PANLAR,
estefaniafajardod@gmail.com

"It was between Engineering and Medicine, little by little he discovered what he wanted to be, and which would be the path to take for his professional life. He likes to talk about his family, sports, and music, as well as the research that he is leading. A call that grew with time and that he now transmits to those who he teaches."

His calling was growing, as he tells us. Enrique Soriano, born in Buenos Aires, did not feel that calling to help others in the medical field from his childhood years like many, but life gradually led him through that path, a calling that became stronger as he studied, learned, and -perhaps most importantly- researched.

In his words, "the truth is that when I finished high school, I was not very clear about what I wanted to be. I signed up to study Engineering and Medicine. At the time, since they were two different exams, I chose Medicine, but without having a very strong calling. Throughout my career I liked it and I was happy to graduate from the University of Buenos Aires". Perhaps the only relationship that he had previously had with medicine was through his grandfather, who had been a doctor; however, he did not know him because he died before he was born, so everything related to this medical world would be new to him.

And so, ever so slowly, he discovered what he wanted to be.

For the residency, he took the exam once again and entered the Italian Hospital of Buenos Aires to study Internal Medicine for four years. "When I finished, I had two offers to stay working at the hospital, one was for pneumology and the other for rheumatology. Once again, with two options, the current president for PANLAR had to choose.

The head of rheumatology at that time, Dr. Luis Catoggio, had been in England for many years “and besides being a good person”, as Soriano describes him, he had a lot of knowledge, and a taste for doing scientific work, for research. He loved the specialty and also the fact of doing research.

That is how he decided to stay. “I was trained in the advanced course of rheumatology and later had the opportunity of doing a year of training in England at the Royal National Hospital for Rheumatic Diseases, they do a lot of research there and I had the opportunity to publish three scientific papers. From there I returned and continued doing rheumatology in my country”, he says.

CHILDHOOD MEMORIES

He lived in San Isidro, which is considered the historic nucleus in the northern zone of the great Buenos Aires, with over 300 thousand inhabitants. He did this primary and secondary schooling there. He remembers perfectly how that time was and he describes it with a certain tone of nostalgia, evidently moved. “I had a neighborhood childhood, playing football in the street, going out on my bike, then I spent a lot of time at a farm that my parents had about 200 kilometers from the capital. Cows, meadows, horses... I spent many summers and weekends there. I liked that a lot.” Afterwards, he had what he describes as “a very good group of friends”, with whom he played rugby when he was a kid.

Moving forward, he highlights that he always liked that rheumatology was a very clinical specialty that requires a great deal of knowledge of clinical medicine, “very related to the interrogation and physical examination, in addition to a very good level of clinical research”. He has always dedicated himself to clinical research, never to basic research. He is very clear and reiterative when he mentions this.

If he had to provide a definition it would be: “difficult diseases, that are not well defined, gives the possibility to do a case analysis, characteristics of the population, there are many things of description. I always like that about rheumatology”. In addition, he highlights, the very good general level of doctors that performed it, “sometimes I noticed that it was different from other specialties. It has been a very restless one”.

Now he is happy. When he speaks of his workplace, he does it with a clear description, with praise, as if life continued smiling at him with that calling that he discovered one day, that which was more powerful than Engineering, which he came to realize years later. “It is a very large, university hospital; it has medical training, which makes research much easier”.

He mentions that they do a lot of their own research there, but also, from the last few years and after doing some work with the Argentinian Society of Rheumatology, they have advanced in the multicenter research.

Dr. Soriano's line of research is basically rheumatoid arthritis, ankylosing spondylitis, psoriatic arthritis and autoimmune diseases such as lupus. "always clinical research", he emphasizes once again.

FOOTBALL, RUGBY AND SERIES

Not everything is rheumatology, nor is it 24/7 research. Your life also has other horizons. "I really like to practice sports, play tennis, paddle. Doing sports is one of the things I like most", he points out, gracefully also saying that afterwards he does not have many other hobbies "besides that". He is a fan of River Plate and follows other international football teams. He also enjoys rugby, the other big sport he follows.

"My wife is also a doctor", he says when he starts talking about his family. Her name is Daniela Epstein. They have three children, Francisco, 32 years old and a lawyer, and 19-year-old twins "who have just finished school, Felipe is studying engineering and Sofia is studying theater".

He really likes Rod Stewart and all the music of that time. Some other mixed things such as La Oreja de Van Gogh. Basically, 90s music. "I really like films or series related to the middle ages, the Viking period, medieval England, everything that is epic, and war related to that period, swords. Series such as Britannia, Vikings or GOT".

He does not have that "I always used to say" which is very characteristic of many. "there are people that always remembers 'so and so told me', I don't", he says with notes of sincerity.

HIS PATH IN PANLAR

His history with PANLAR goes back some years. He clearly remembers it, friends, research, and medicine converge here. Three key elements in his life.

It was "many years ago", he says. When he participated in the launch of the Latin American study group for Rheumatoid Arthritis GLADAR and the Latin American study group for Lupus GLADEL. "From then on, there was a certain knowledge and understanding with many people in Latin America, which is why at a certain point, while I was at the Argentinian Society of Rheumatology, I was proposed as one of the regional representatives and this is when I joined PANLAR", he recalls.

From that moment on he was part of the change, of what they call the new PANLAR. “There was a group of doctors who began to want to work differently in PANLAR, I liked that very much and joined them. I was lucky enough to be elected as treasurer first, and then a few years as president-elect. We got along pretty well in what we wanted to do and what we wanted to achieve”, he points out.

Until that moment it was something smaller that “carried little weight in the national societies”, Little presence and that “made a good congress, first it was every four years, then it was every two, but very based on the activities of the society that organized the congress”. It was proposed then that PANLAR take command of the actions it was doing and reinforce itself as a structure, a stronger organization, with statutes and laws. “It could also be established as a non-profit organization in the United States”.

NEXT STEPS

He has many friends in Argentina, thanks to rheumatology, he could name many, “they have helped me a lot, they are very good friends of mine. We have done many things here in the society”, he says. In the Pan-American rheumatology he also has many colleagues that have also become friends.

- How does Enrique Soriano define himself as a person and as a doctor?

- As a person I think I am quite hardworking, entrepreneur, a bit messy, and committed, I would say. I also believe that I am responsible, but sometimes because of my disorder I fail in my responsibilities, I might forget something I had agreed to, and it is not because I don't want to do it, but because in my disorder I didn't notice it. I think I am responsible, but only mildly because of my disorder -, he replies after taking a few seconds to think about it. Every word is said with the certainty of knowing who he is. “In general, I accept almost everything that is asked of me, I have a very easy ‘yes’, one could say”, he adds.

-And as a doctor?

- As a doctor I think that I am very professional. I am not as empathetic with patients as they say (laughs), I am not one of those that patients love on the first consult, but over time, we learn to appreciate each other. Sometimes I admire those who have the doctor calling, in my case, that calling was growing, I don't think that I have been a vocational doctor because I liked helping patients and empathizing with them.

He is also the Director of the master's degree in Clinical Research and Director of the Postgraduate Department at the Instituto Universitario Hospital Italiano of Buenos Aires.

“My evolution has been more towards that, dedicating myself to teaching and to research”, he says.

He loves academics, studying, reading, researching. “I love teaching much more than treating patients”, he affirms, “although I like seeing patients when I have enough time to spend with them”. Little by little he is dedicating himself more to academics: participating in discussions, forums, teaching, generating educational projects.

“On a personal level I am well, happy with my situation and with my achievements”, he says. On a professional level he thinks that he has achieved many of the things that he has set out to do. “Overall, I would say that I am happy”.

The missing accomplishments are what are escalating at PANLAR and at the hospital level he seeks to leave an orderly succession, “that people who follow me continue with the guidelines. That is a bit of a challenge, to learn to delegate and step aside”.

PERFIS

Enrique Soriano: Uma vocação que cresce através da pesquisa

Estefanía Fajardo

Jornalista científico de Reumatologia Global pelo PANLAR.
estefaniafajardod@gmail.com

"Ele esteve entre a Engenharia e a Medicina, aos poucos foi descobrindo o que queria ser e qual seria o caminho que seguiria na vida profissional. Ele gosta de falar sobre a sua família, esportes e música, como também sobre as investigações que lidera. Uma vocação que cresceu com o tempo e que hoje se transmite a quem ensina."

A sua vocação estava crescendo, assim ele conta. O Enrique Soriano, nascido em Buenos Aires, não sentiu como tantos esse chamado desde a infância a ajudar aos outros na área médica, mas a vida aos poucos o levou por esse caminho, uma vocação que se fortaleceu à medida que estudava. Ele aprendia e - talvez o mais importante - investigava.

Nas suas palavras, ele diz: "A realidade é que quando terminei o ensino médio não tinha muita clareza sobre o que queria ser. Inscrevi-me para fazer Engenharia e Medicina. Na época, como eram duas exames diferentes, optei pela Medicina, mas sem uma vocação muito forte. Ao longo da minha graduação gostei e tive uma feliz recepção da Universidade de Buenos Aires". Talvez a única relação que teve com a Medicina tenha sido com o avô, ele era médico; no entanto, ele não o conhecia porque morreu antes do seu nascimento, então tudo relacionado a este mundo médico seria novo para ele.

E aos poucos ele descobriu o que queria ser.

Para a residência, ele voltou a fazer o exame e entrou no Hospital Italiano de Buenos Aires para Internista por quatro anos. "Quando terminei, tive duas ofertas para ficar trabalhando no hospital, uma para pneumologia e outra para reumatologia". Novamente diante de duas opções, ele teve que escolher, o atual presidente da PANLAR.

O chefe da reumatologia da época, o Dr. Luis Catoggio, havia passado muitos anos na Inglaterra “e além de ser uma boa pessoa”, como o descreve Soriano, tinha muito conhecimento, gosto pelo trabalho científico, pela pesquisa. Gostou da especialidade e também do fato de fazer pesquisa.

Conta foi assim como ficou. “Fui formado no curso de reumatologia superior e depois tive a oportunidade de fazer um ano de treinamento na Inglaterra no Royal National Hospital For Rheumatic Diseases, lá muitas pesquisas são feitas e tive a oportunidade de publicar três artigos científicos. A partir daí voltei e continuei fazendo reumatologia no meu país”, conta.

LEMBRANÇAS DA INFANCIA

Morou em San Isidro, considerado o núcleo histórico do norte da Grande Buenos Aires, com mais de 300 mil habitantes. Ele fez o seu primário e secundário lá. Ele lembra perfeitamente como foi aquela época e a descreve com um certo tom nostálgico, obviamente emocional. “Tive uma infância no bairro, jogando futebol na rua, andando de bicicleta, depois passei muito tempo em uma fazenda que os meus pais tinham próxima aos 200 quilômetros da capital. Vacas, prados, cavalos... Passei muitos verões e fins de semana lá. Gostei muito disso”. Mais tarde teve o que descreve como “um grupo de amigos muito bom”, costumava jogar rúgbi com eles quando era menino.

Avançando no tempo, ele ressalta que sempre gostou da reumatologia por ser uma especialidade muito clínica, requer muito conhecimento de clínica médica, “muito relacionado ao interrogatório e exame físico, e também havia um nível muito bom de pesquisa clínica”. Ele sempre esteve na pesquisa clínica, nunca na pesquisa básica. É claro e repetitivo ao dizê-lo.

Se eu fosse dar uma definição, seria: “doenças difíceis, não bem definidas, dá a possibilidade de analisar casos, características da população, tem muitas coisas descritivas. Sempre gostei disso na reumatologia”. Além disso, destaca o nível geralmente muito bom dos médicos que o faziam, “às vezes eu percebia isso diferente de outras especialidades. Tem sido muito inquieta”.

Agora ele está feliz. Quando fala do seu local de trabalho, fá-lo com uma descrição clara, com elogios, como se a vida continuasse a sorrir para ele com aquela vocação que um dia descobriu, aquela que foi mais forte que a Engenharia e que aprendeu anos depois. “É um hospital universitário muito grande, tem formação médica, o que facilita muito a pesquisa”.

Destaca-se que ali fazem muitas pesquisas próprias, mas também nos últimos anos e alguns trabalhos com a Sociedade Argentina de Reumatologia fizeram avanços na pesquisa multicêntrica.

A linha de pesquisa do Dr. Soriano é fundamentalmente artrite reumatoide, espondiloartrite anquilosante, artrite psoriásica e doenças autoimunes como o lúpus. “Sempre pesquisa clínica”, enfatiza mais uma vez.

FUTEBOL, RUGBY E SERIADOS

Nem tudo é reumatologia, nem é pesquisa 24 horas por dia, 7 dias por semana. A sua vida também tem outros horizontes. “Gosto muito de praticar esportes, jogar tênis, paddle. Praticar esportes é uma das coisas que mais gosto”, destaca, com graça também diz que depois não tem muitos outros hobbies “além desse”.

É torcedor do River Plate e acompanha outros times internacionais de futebol. Ele também gosta muito do rugby, é mais um dos esportes que segue.

“A minha esposa também é médica”, diz ele ao falar sobre a sua família. É sobre a Daniela Epstein. Ele tem três filhos, o Francisco, de 32 anos e advogado, e gêmeos de 19 anos, “que acabaram de terminar os estudos, o Felipe estuda engenharia e a Sofia, teatro”.

Ele realmente gosta de Rod Stewart e de todas as músicas da época. Algumas outras coisas misturadas como La Oreja de Van Gogh. Basicamente a música dos anos 90. “Gosto muito de tudo que é filme ou série relacionado com a Idade Média, o período dos Vikings, o período medieval da Inglaterra, tudo que é da ordem do épico e da guerra relacionada a esse tempo, das espadas. Séries como Britânia, Vikings ou GOT”.

Ele não tem aquele “sempre dizia” característico de muitos. “Há pessoas que sempre se lembram de ‘fulano de tal me disse’ eu não”, diz ele com sinceridade.

O SEU CAMINHO NA PANLAR

A sua história com a PANLAR remonta há anos. Ele lembra-se claramente, pesquisas, amigos e medicina convergem lá. Três elementos-chave na sua vida.

Foi “há muitos anos”, diz ele. Quando participou do lançamento do Grupo Latino-americano para o estudo da Artrite Reumatóide GLADAR e do Grupo Latino-americano para o estudo do Lúpus GLADEL. “A partir disso houve um certo conhecimento e entendimento com muita gente da América Latina, pelo que em determinado momento, já na Sociedade Argentina de Reumatologia, fui proposto como um dos representantes regionais e foi aí que entrei na PANLAR”, lembra.

A partir daquele momento fez parte da mudança, o que eles chamam de nova PANLAR.

“Teve um grupo de médicos que começou a querer trabalhar de forma diferente na PANLAR, gostei muito disso e entrei. Tive a sorte de ser o primeiro tesoureiro eleito e, depois de alguns anos, presidente eleito. Nos demos muito bem no que queríamos como objetivos e no que queríamos fazer”, destaca.

Até aquele momento, era um pouco menor que “tinha pouco peso nas sociedades nacionais”, pouca presença e que “fazia um bom congresso primeiro a cada quatro anos, depois a cada dois, mas muito baseado nas atividades da sociedade que organizava o congresso”. Em seguida, propuseram que a PANLAR assumisse o comando das ações que estava fazendo e se fortalecesse como estrutura, uma organização mais forte, com estatutos e leis. “Também foi capaz de estabelecer-se como uma organização sem fins lucrativos nos Estados Unidos.”

O SEGUINTE

Ele tem muitos amigos na Argentina graças à reumatologia, posso citar muitos, “eles me ajudaram muito, são muito bons amigos meus. Temos feito muitas coisas aqui na sociedade”, afirma. Na reumatologia pan-americana, ele também tem muitos colegas que também passaram para a categoria de amigos.

- Como o Enrique Soriano se define como pessoa e como médico?

- Como pessoa, acho que sou muito trabalhador, empreendedor, bagunceiro. E comprometido, eu diria. Também acredito que sou responsável, mas às vezes minha desordem me faz falhar nas minhas responsabilidades, que me esqueço de algo com que me comprometi e não é porque não quero fazer, mas porque na minha desordem não percebi. Acho que sou responsável, mas moderadamente devido à minha desordem - ele responde depois de alguns segundos para pensar a respeito. Cada palavra é dita com a certeza de saber quem é. -Em geral eu aceito quase tudo que me pedem, tenho um fácil sim, poderia dizer - acrescenta.

-E como médico?

-Como médico acho que sou bastante profissional. Não tenho muita empatia com os pacientes como eles dizem (risos), não sou daqueles que os pacientes adoram na primeira consulta, mas com o tempo a gente aprende a nos valorizar. Às vezes admiro quem tem vocação de médico, em mim essa vocação cresceu, não acho que fui profissional porque gostava de ajudar aos pacientes e ter empatia com eles.

É também Diretor do Mestrado em Pesquisa Clínica e Diretor do Departamento de Pós-Graduação do Instituto Universitario Hospital Italiano de Buenos Aires. “A minha evolução tem sido mais nesse sentido, dedicando-me à parte de ensino e pesquisa”, diz.

Ele adora o acadêmico, estudar, ler e pesquisar. "Gosto de ensinar muito mais do que cuidar dos pacientes em si", diz ele, "embora goste de ver os pacientes quando tenho um bom tempo para me dedicar a eles". Aos poucos ele se dedica mais aos acadêmicos: participando de discussões, fóruns, da parte docente, gerando projetos educacionais.

"Pessoalmente, estou bem, feliz com a minha situação e conquistas", afirma. A nível profissional, acredito que ele alcançou muitas das coisas que se propôs a fazer. "Em princípio, eu diria que estou feliz."

As conquistas que faltam é o que está crescendo na PANLAR e, no nível hospitalar, ele busca deixar uma sucessão ordenada, "que as pessoas que me seguem continuem com as diretrizes. Isso é um pouco desafiador, aprender a delegar e se afastar".